
REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

Santafé de Bogotá, diciembre
de 1999 - No. 9

EDITOR:
Catalina Crane

ISSN
0124-0625

REPORTES DEL EMISOR es una publicación del Departamento de Comunicación Institucional del Banco de la República.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

REPORTES DEL EMISOR se distribuye gratuitamente a los suscriptores que lo soliciten por escrito a la:

Dirección de
Comunicación Institucional
Banco de la República
Carrera 7ª No. 14-78
Santafé de Bogotá, Colombia
Fax (571) 334-5915



¿Qué ocurrirá con el sistema financiero en el cambio de milenio?

Durante los últimos meses ha habido una gran avalancha de información sobre los problemas que podrían presentar las computadoras en el cambio de milenio y se espera que a medida que se acerque el fin de año se incremente cada vez más la preocupación del público por el tema. La expectativa es general. En mayor o menor grado, en todos los países se han adoptado las medidas necesarias para evitar el colapso de los sistemas y se han diseñado planes de contingencia para tener a la mano en caso de que algo falle. Sin embargo, el mayor problema, según un estudio de *The Economist*, está en que el Y2K es totalmente predecible en cuanto a la fecha en que ocurrirá, pero completamente impredecible en sus efectos.

Por fortuna, precisamente por ser uno de los sectores potencialmente más vulnerables, el sector financiero comenzó a prepararse para el cambio de milenio mucho antes que los demás.

¿Qué se ha hecho en el país?

En todo el mundo la actualización de los sistemas del sector financiero ha estado liderada por los bancos centrales y las entidades supervisoras. Colombia no ha sido la excepción. El Banco de la República comenzó un plan de modernización electrónica hace seis años dentro del cual se han renovado varios sistemas de información teniendo en cuenta las consideraciones relacionadas con el año 2000.

Adicionalmente, en febrero de 1997 se estableció un equipo de trabajo encargado de evaluar en detalle las implicaciones del año 2000 en todos los sistemas del Banco, y se estableció un plan de acción con el objetivo de lograr la compatibilidad con el año 2000 de toda la institución oportunamente. Es así como a mediados de este año se superaron satisfactoriamente todas las

pruebas de compatibilidad de los servicios del Banco, pruebas que contaron con la participación del sector financiero.

La eficiencia y la rapidez con que las entidades financieras respondan a sus usuarios dependen principalmente de las medidas correctivas que éstas adopten, pero también dependen en buena parte del buen funcionamiento de los servi-

El sector financiero comenzó a prepararse para el cambio de milenio mucho antes que los demás.

cios que el Banco de la República les presta. Por esta razón el Banco ha tomado todas las medidas necesarias, ha realizado toda clase de pruebas y ha adoptado planes de contingencia para aplicar en caso de que algo falle.

Con motivo de las festividades, cada fin de año se registran incrementos en los retiros de depósitos para lo cual el banco central siempre ha tomado las medidas pertinentes. Para enfrentar un posible incremento extraordinario en la demanda de efectivo durante este fin de año por efecto del cambio de milenio, el Banco de la República

ha acumulado existencias adicionales de efectivo para que las entidades financieras se aprovisionen y tengan lo suficiente para responder a sus clientes.

Adicionalmente, la Junta Directiva del Banco ha establecido un cupo ilimitado de liquidez al cual tendrán acceso automático las entidades financieras que pudieran enfrentar problemas de liquidez ocasionados por retiros de depósitos más allá de lo normal, como consecuencia del cambio de milenio. Este cupo se podrá utilizar entre el 1 de diciembre y el 30 de enero del 2000. El uso del cupo no tendrá como requisito la congelación de las operaciones activas por parte de la entidad que lo solicite. Su tasa de interés será de 200 puntos básicos por encima de la tasa de subasta de las operaciones REPO.

Así mismo, para facilitar las operaciones del sector financiero en los últimos días del año, la Junta extendió el período de encaje de final de año de dos a tres semanas.

Por otro lado, y como ya se comentó, se han realizado pruebas satisfactorias de los sistemas que soportan los servicios que el Banco presta al sistema financiero, como la Compensación Electrónica de Cheques (CEDEC), el Depósito Central de Valores (DCV), los Servicios Electrónicos del Banco de la República (SEBRA) y la Com-

pensación Electrónica Nacional Interbancaria (CENIT). Adicionalmente, el Banco ha preparado un “plan B” para respaldar cada uno de estos sistemas y poder así prestar sus servicios independientemente de lo que pueda ocurrir, en el caso remoto de que algo falle.

¿Qué tan preparado está el sistema financiero?

La Superintendencia Bancaria también ha jugado un papel crucial al incentivar y supervisar la preparación del sector financiero con respecto al problema del año 2000, así como al enviar mensajes de tranquilidad a los usuarios, con el objetivo de evitar retiros masivos de dinero.

Resulta mucho más probable que una persona sea robada al salir del banco con todo su dinero, que por arte de magia desaparezca el saldo de su cuenta.

Según informes de la Superintendencia Bancaria, el 100% de los bancos y corporaciones de ahorro y vivienda y el 97,1% de los establecimientos de crédito

(compañías de financiamiento comercial, corporaciones financieras y de *leasing*) ya poseen un grado satisfactorio de preparación. Todas las entidades tienen planes de contingencia para garantizar la continuidad de las operaciones.

Los cajeros automáticos, las tarjetas de crédito, débito, los puntos de pago y el sistema de compensación bancaria ya están listos, y los últimos planes de contingencia ya han sido revisados satisfactoriamente.

¿Qué deben hacer los usuarios del sistema financiero?

Uno de los mensajes más importantes que están enviando los bancos centrales y las entidades reguladoras de todo el mundo al público es sobre la importancia de que los usuarios del sistema financiero mantengan sus depósitos en sus bancos en lugar de sacarlos y más bien, como medida preventiva, soliciten el saldo de sus cuentas y deudas antes del final del año.

Dados los grandes avances que se han alcanzado en cuanto a la prevención y el diseño de planes de contingencia, resulta mucho más probable, especialmente en ciudades como Santafé de Bogotá, que una persona sea robada al salir del banco con todo su dinero, que por arte de magia desaparezca el saldo de su cuenta. ■

Los Bancos Centrales de América Latina no aprovecharon la flexibilidad cambiaria

El economista Michael Gavin hizo una evaluación de la reacción de los principales bancos centrales de Latinoamérica ante las crisis externas que afectaron a la región en 1997 y 1998.

En un reciente artículo publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo¹, el economista Michael Gavin hizo una evaluación de la reacción de los principales bancos centrales de Latinoamérica ante las crisis externas que afectaron a la región en 1997 y 1998 (la crisis de Asia, la caída en los precios de los productos básicos y la crisis de Rusia). Entre los países analizados hay algunos con tasas de cambio fijas (Argentina y Panamá), con tasas móviles (Costa Rica y Uruguay), con bandas cambiarias (Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela) y con regímenes de flotación dirigida (México y Perú).

El artículo describe lo que pasó con el manejo de las reservas internacionales en cada uno de los casos, con las tasas de interés y la devaluación de la tasa de cambio (Cuadro 1) y destaca los siguientes hechos estilizados:

1. *La mayor parte de los países recurrió muy poco a la flexibilidad brindada por el régimen cambiario y ellos sólo devaluaron la tasa de cambio para mantenerse al día con la inflación.* Los únicos países que permitieron fluctuaciones significativas del tipo de cambio fueron Colombia y México.

¹ Gavin, Michael, "Los Bancos Centrales de América Latina: renuentes a reaccionar", en *Políticas Económicas de América Latina*, Vol. 7 (2) 1999, Boletín Trimestral del Departamento de Investigaciones (antigua Oficina del Economista Jefe) del Banco Interamericano de Desarrollo.

Cuadro 1

EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS, LOS TIPOS DE CAMBIO
Y LAS TASAS DE INTERÉS DESDE LA CRISIS DE ASIA

(Variación porcentual)

	Crisis financiera de Asia May. 97-Nov. 97			Deterioro de la relación de intercambio Dic. 97-Jul. 98			Crisis de Rusia Jul. 98-Oct. 98		
	ΔR	Δe	Δi	ΔR	Δe	Δi	ΔR	Δe	Δi
Argentina	4,40	0,00	2,40	0,80	0,00	(2,13)	0,98	0,00	0,81
Brasil	(12,11)	3,56	18,68	33,79	4,12	(15,31)	(40,45)	2,65	17,66
Chile	10,72	3,91	6,50	(16,30)	5,78	8,29	3,66	(0,58)	2,15
Colombia	(2,38)	21,06	0,26	(8,57)	5,96	8,76	(4,60)	12,87	0,89
Costa Rica	13,27	5,12	(0,75)	(14,16)	6,13	0,76	(2,79)	2,78	0,00
Ecuador	(5,26)	10,66	(0,02)	(2,62)	21,07	9,36	(21,58)	25,72	2,96
México	10,25	3,69	1,26	10,01	10,32	1,16	(3,17)	13,90	12,94
Panamá	(39,94)	0,00	(0,26)	13,05	0,00	0,03	(2,37)	0,00	(0,09) (*)
Perú	4,89	1,87	(0,94)	0,64	7,33	7,60	(3,90)	4,78	12,44
Uruguay	22,08	5,82	(1,77)	9,47	4,94	(6,42)	(6,00)	1,40	8,82
Venezuela	22,41	3,41	2,87	(20,66)	11,55	19,35	1,37	1,51	2,34

 ΔR : Variación de las reservas, Δe : Variación de los tipos de cambio, Δi : Variación de las tasas de interés,

(*) Agosto,

Fuente: Tomado de Gavin, Michael, "Los Bancos Centrales de América Latina: Renuentes a reaccionar", en *Políticas Económicas de América Latina*, BID, 1999,

2. *Los países sí utilizaron en forma muy enérgica las tasas de interés para defender el tipo de cambio.*

3. *Las tasas de interés oscilaron menos en aquellos que no tenían flexibilidad cambiaria.* En los países con regímenes de flota-

ción como México y Perú se produjeron oscilaciones muy grandes.

Así, pues, los bancos centrales de América Latina pocas veces aprovecharon la autonomía monetaria que les daba la flexibilidad de sus regímenes cambiarios y, en cambio, recurrie-

ron con más profusión a las tasas de interés. Colombia es, entonces, ejemplo de un país que combinó la intervención en el mercado cambiario, la devaluación y las tasas de interés, en lugar de que el ajuste a los choques externos recayera excesivamente en uno solo de ellos. ■